

Resource: Notas de Estudio (Biblica)

License Information

Notas de Estudio (Biblica) (Spanish) is based on: Biblica Study Notes, [Biblica Inc.](#), 2023, which is licensed under a [CC BY-SA 4.0 license](#).

This PDF version is provided under the same license.

Notas de Estudio (Bíblica)

2CO

2 Corintios 1:1-11, 2 Corintios 1:12-22, 2 Corintios 1:23-2:11, 2 Corintios 2:12-17, 2 Corintios 3:1-18, 2 Corintios 4:1-18, 2 Corintios 5:1-10, 2 Corintios 5:11-6:10, 2 Corintios 6:11-7:1, 2 Corintios 7:2-16, 2 Corintios 8:1-9:5, 2 Corintios 9:6-15, 2 Corintios 10:1-18, 2 Corintios 11:1-15, 2 Corintios 11:16-33, 2 Corintios 12:1-10, 2 Corintios 12:11-20, 2 Corintios 12:21-13:14

2 Corintios 1:1-11

Pablo había ayudado a iniciar la iglesia en Corinto unos años antes de escribir esta carta. Los creyentes de Corinto habían continuado difundiendo las buenas nuevas sobre Jesús. Muchas personas en las áreas circundantes de Acaia habían comenzado a seguir a Jesús. Pablo quería que estas personas también leyeron esta carta. Mostró que muchas cosas que le sucedieron a Jesús también les sucederían a sus seguidores. Jesús enfrentó mucho sufrimiento cuando estuvo en la tierra. Dios lo consoló en su sufrimiento. Pablo había enfrentado terribles sufrimientos en Asia Menor. Fue tan difícil que pensó que iba a morir. Cuando estaba sufriendo, Dios lo consoló. Pablo se sintió muy cercano a Jesús y empezó a confiar más profundamente en Dios. Esto le ayudó a consolar a los creyentes de Corinto mientras sufrían.

2 Corintios 1:12-22

En una carta anterior, Pablo había dicho a los corintios que volvería a visitarlos. Pero más tarde tuvo que cambiar de planes. Debido a esto, los corintios pensaron que ya no podían confiar en Pablo. Pensaron que decía una cosa pero hacía otra. Si no podían confiar en él, no podían confiar en las buenas noticias que predicaba. Pablo dejó claro que los creyentes corintios podían confiar en lo que decía. El mensaje sobre Jesús que él, Silas y Timoteo predicaban también era confiable. Predicaban que Dios siempre es fiel. Él cumplirá todas las promesas que hizo. La muerte de Jesús en la cruz y su resurrección muestran que esto es cierto. Pablo dijo que los creyentes son ungidos. Esto significa que Dios los ha elegido para ser parte de su familia. El Espíritu de Dios vive dentro de ellos. El Espíritu

Santo les ayuda a estar seguros de que Dios cumplirá sus promesas.

2 Corintios 1:23-2:11

Pablo había visitado recientemente a los creyentes de Corinto. Alguien en Corinto había intentado causarle problemas a Pablo. Intentaron convencer a la iglesia de que lo trataran como a un enemigo. Pablo estaba triste y herido. Se fue rápidamente. Como resultado de esto, Pablo les envió una carta que fue difícil de escribir. La iglesia hizo cambios después de recibir la carta de Pablo. Corrigieron al hombre culpable y después de eso dejó de causar problemas. Hubo orden y paz nuevamente en la iglesia. Ahora Pablo les dijo que perdonaran al hombre. Debían ayudarlo a formar parte de la comunidad de creyentes nuevamente. Cuando los creyentes perdonan, va en contra de lo que Satanás quiere. Satanás es otro nombre para el diablo. Pablo dijo que él ya había perdonado al hombre. Pablo se aseguró de que los creyentes de Corinto supieran cuán profundamente los amaba.

2 Corintios 2:12-17

Pablo viajó a muchas ciudades enseñando a la gente sobre Jesús. Describió su trabajo como estar en un desfile por la victoria de Cristo. Jesús es el Rey que ganó la victoria sobre el pecado, la muerte y el mal. Pablo y los creyentes con los que viajaba y trabajaba eran como prisioneros en este desfile. Esta es una ilustración de cómo eran siervos de Jesús. Su trabajo era difundir el conocimiento sobre Cristo dondequiera que fueran. Algunas personas escuchan el mensaje sobre Jesús y celebran su victoria. Para ellos, el mensaje conduce a la vida eterna. Pablo dijo que esto era como esparcir el perfume de la vida. Pero algunas personas se

niegan a creer en Jesús. Cuando escuchan el mensaje, dicen no a la vida que Jesús da. Para estas personas, el mensaje sobre Jesús es el olor de la muerte. Pablo dejó algo claro sobre su trabajo como apóstol. Él y sus compañeros de trabajo no predicaban sobre Jesús para ganar dinero.

2 Corintios 3:1–18

Algunas personas querían pruebas de que Pablo era un verdadero apóstol. Querían ver cartas de otros líderes que demostrarían que se podía confiar en él. Pero la autoridad de Pablo como apóstol venía de Dios y no de otros líderes. Pablo describió la iglesia de Corinto como una carta que Jesús había escrito. Quería decir que sus vidas mostraban que Pablo estaba enseñando la verdad sobre el Mesías. Pablo no afirmaba ser importante. Solo afirmaba seguir el ejemplo de Jesús de ser un líder que sirve. Como siervo de Dios, Pablo enseñó a la gente la diferencia entre el antiguo pacto y el nuevo pacto. El antiguo pacto era el pacto del Monte Sinaí. Las promesas de ese pacto señalaban a Jesús. El nuevo pacto cambia los corazones de las personas y las hace justas ante Dios para siempre. Muchas personas no entienden esto. Es como si sus mentes estuvieran cubiertas con un velo que les impide entender. Pero el Espíritu de Dios hace que las personas que se vuelven a Dios entiendan eso. Él les da la vida eterna y les ayuda a ser como Jesús.

2 Corintios 4:1–18

En su trabajo como apóstol, Pablo habló abiertamente la verdad sobre Dios. No hizo nada en secreto y no tenía nada de qué avergonzarse. No todos aceptan el mensaje de las buenas nuevas. Pablo describió esto como estar en oscuridad y ser incapaz de ver. No estaba hablando de ver con los ojos del cuerpo humano. Estaba hablando de entender cosas espirituales. Pablo describió al diablo como el dios de este mundo. El diablo no quiere que la gente conozca la verdad sobre Jesús. Las personas que aceptan el mensaje sobre Jesús no están espiritualmente ciegas ni en oscuridad. Tienen la luz de Dios en sus corazones. Conocer las buenas nuevas sobre Jesús es algo maravilloso y especial. Pablo lo llamó un tesoro. Este tesoro es poderoso y viene de Dios. Dios elige compartir el tesoro de las buenas nuevas con seres humanos. Pablo describió el cuerpo humano como un vaso de barro. Quería decir que los cuerpos humanos son

débiles y no duran para siempre. Pablo describió cuán débiles eran él y aquellos con quienes servía. Enfrentaban peligro constante y sufrimiento doloroso mientras servían a Jesús. Pero sus problemas no significaban nada comparados con la gloria que Jesús compartiría con ellos. Eso sucedería cuando Dios los resucitará de entre los muertos. La resurrección les dio esperanza para continuar su trabajo.

2 Corintios 5:1–10

Pablo describió los cuerpos humanos como tiendas que no durarán para siempre. Los creyentes tendrán nuevos cuerpos después de resucitar de entre los muertos. Pablo describió los nuevos cuerpos como un edificio o una casa que durará para siempre. Estos cuerpos estarán llenos de la poderosa vida de Jesús y nunca podrán ser destruidos. Los creyentes anhelan sus nuevos cuerpos. Anhelan estar con su Señor. El Espíritu Santo vive en ellos ahora. Es una señal y una promesa de que estarán con el Señor. Eso sucederá cuando llegue el día del juicio.

2 Corintios 5:11–6:10

Algunas personas en la iglesia de Corinto hablaron en contra de Pablo y de los que trabajaban con él. No querían que los corintios confiaran en Pablo como apóstol. Acusaron a Pablo y a sus compañeros de estar locos. Afirmaban que ellos se veían mejor que Pablo. Afirmaban que sus palabras tenían más sentido que las palabras de Pablo y sus compañeros. Lo hicieron para que la gente les creyera en vez de creer lo que Pablo predicaba. Pablo explicó que los corintios podían estar orgullosos de él y de sus compañeros. Podían estar orgullosos porque Pablo y sus compañeros eran fieles a Dios. Servían a otros y estaban llenos del amor de Cristo. Eran mensajeros enviados por Jesús para rogar a la gente que recibiera la misericordia de Dios. Dios mostró su misericordia cuando Jesús murió en la cruz. Fue entonces cuando Jesús detuvo el poder del pecado sobre las personas. Hizo posible que vivieran en paz con Dios. Esto es lo que significa estar reconciliado con Dios. Esto es lo mismo que estar en paz con Dios. Las personas que son reconciliadas con Dios viven para Jesucristo. Es como si hubieran muerto a la forma en que solían vivir. Ahora son parte de la nueva creación. Trabajan junto con Dios para

invitar a todos a volver a Dios. Pablo y sus compañeros enfrentaron muchos peligros mientras hacían este trabajo. Permanecieron fieles a Dios incluso cuando fueron maltratados. El poder del Espíritu Santo les dio la fuerza para seguir el ejemplo de Jesús.

2 Corintios 6:11-7:1

En el capítulo 15 de Juan, Jesús habló sobre cómo los creyentes están unidos a él a través del amor. Pablo describió cómo él y los creyentes de Corinto también estaban unidos por el amor. Dejó claro que los servía porque los amaba. Les rogó que también le demostraran su amor. Pero tenían que tener cuidado a quién abrían sus corazones. Pablo les advirtió sobre unirse a personas que no aman y sirven a Jesús. Muchas personas no quieren la luz de Dios. Adoran a dioses falsos en lugar del único Dios verdadero. No dicen no al mal. Dios vive entre las personas que confían en Jesús. Permanecen puros y santos siguiendo el ejemplo de vida de Jesús. Esto significa que dicen no al mal.

2 Corintios 7:2-16

Anteriormente, Pablo había escrito una carta dolorosa a los creyentes de Corinto. Fue difícil para él escribirla y le entristeció mucho. La carta también entristeció a los creyentes de Corinto. Su tristeza los llevó a alejarse de su pecado y a arrepentirse. Pablo lo llamó tristeza piadosa. Esta tristeza animó a los creyentes de Corinto a volverse al Dios de la vida. Esto es muy diferente de la tristeza que deja a las personas sintiéndose miserables y lejos de Dios. Pablo llamó a eso tristeza mundana. Puede hacer que las personas se sientan tan tristes que quieran morir. La tristeza piadosa que sintieron los corintios los llevó a hacer cambios en la forma en que vivían. Comenzaron a cuidar de su comunidad nuevamente. Fueron fieles a Dios nuevamente. Mostraron cuidado por Pablo y trajeron bien a su ayudante Tito. Esto trajo a Pablo mucha alegría y consuelo.

2 Corintios 8:1-9:5

Los creyentes en Macedonia fueron un ejemplo de dar generosamente a los demás. Pablo llamó gracia al acto de dar generosamente a los demás. Se basa en la gracia que Jesús mostró. El cual dio todo lo

que tenía para ayudar a los demás. Los creyentes reciben perdón, amor y vida eterna de Jesús. Por esto, deben mostrar gracia a los demás y dar generosamente. Las iglesias que Pablo había ayudado a fundar estaban recolectando una ofrenda de dinero. Era para personas necesitadas en la iglesia en Jerusalén. Pablo, Tito y otros trabajadores la entregarían. Pablo quería asegurarse de que los corintios tuvieran su dinero listo a tiempo. Esta ofrenda era una manera para que los creyentes gentiles cuidaran de los creyentes judíos. Esto mostraba que el pueblo de Dios está unido como una unidad.

2 Corintios 9:6-15

Las instrucciones de Pablo sobre la ofrenda enseñan lo que significa dar generosamente. Los creyentes no están obligados a dar su dinero o sus posesiones a otros necesitados. Dan porque siguen el ejemplo de Dios de dar generosamente. Dan porque quieren ayudar a las personas. Los creyentes hacen esto porque entienden que todo lo que tienen es un regalo de Dios. Estas son las mismas razones por las que los israelitas daban un décimo de todo lo que tenían. Eso era requerido en la Ley de Moisés. Dar generosamente muestra que los creyentes confían en que Dios proveerá lo que necesitan. Confían en él para cosas como la comida que sus cuerpos necesitan. Para cosas como el amor y la gracia que sus espíritus necesitan. Los creyentes también confían en Dios para la capacidad de obedecerle. Pablo describió las buenas obras como semillas que los creyentes plantan. Dijo que Dios provee esta semilla. Esto significa que Dios da a los creyentes la capacidad de dar a otros. Dios está a cargo de lo que sucede después de que los creyentes hacen el bien a otros. El pueblo del Señor en Jerusalén enfrentaba tiempos muy difíciles. No tenían suficiente dinero ni comida. La ofrenda en dinero de las iglesias gentiles les ayudaría. Los creyentes judíos agradecerían a Dios y lo alabarián por el regalo. Orarían por los creyentes gentiles que habían compartido con ellos.

2 Corintios 10:1-18

Pablo describió a Jesús como humilde y libre de orgullo. Mostró cómo seguía el ejemplo de Jesús en su trabajo como apóstol. Pablo fue muy humilde mientras trabajaba entre los creyentes de Corinto.

Era tan humilde que muchos pensaban que era tímido. Pero otros pensaban que se jactaba de cómo su autoridad como apóstol venía de Jesús. Pablo dejó claro que no estaba lleno de orgullo sobre sí mismo o su trabajo. Solo se jactaba del trabajo que Dios hacía. Pablo estaba completamente seguro del trabajo que Dios le había dado para hacer. Debía servir a otros predicando las buenas nuevas y ayudando a las personas a conocer a Dios. Cualquier cosa que impida que las personas conozcan a Dios es enemigo de Dios. Pablo lidiaba con estos enemigos cuando predicaba, enseñaba y escribía sus cartas. Sus palabras y la forma en que vivía ayudaban a mostrar a las personas la verdad sobre Dios. Corrigió audazmente a los creyentes de Corinto. Los corregía cuando hacían cosas que iban en contra de la forma en que Dios quería que vivieran. Hizo esto para ayudarlos a estar completamente comprometidos a seguir a Jesús.

2 Corintios 11:1-15

En el Jardín del Edén, la serpiente le contó a Eva mentiras sobre Dios. Ella las creyó. Pablo no quería que los creyentes de Corinto se dejaran engañar por mentiras sobre Dios. Los falsos maestros que Pablo llamó grandes-apóstoles causaron problemas en la iglesia de Corinto. Enseñaban cosas que no eran verdad sobre Jesús y el Espíritu Santo. Pablo quería que los creyentes de Corinto se mantuvieran fieles a Jesús. Les había enseñado la verdad sobre Jesús cuando estaba con ellos. No lo había hecho para ganar dinero. Los creyentes de Corinto no le habían dado nada por su trabajo entre ellos. Pablo lo hizo porque los amaba.

2 Corintios 11:16-33

Los grandes apóstoles se jactaban mucho. Afirmaban tener más dones y habilidades que Pablo. Los creyentes corintios los aceptaron y les creyeron. Así que Pablo habló a los creyentes corintios de la misma manera que lo hacían los grandes apóstoles. Les habló sobre sus habilidades y dones. Hizo esto para intentar ayudarles a entender su trabajo. Quería que entendieran que jactarse era una estupidez. No era la manera en que el Señor hablaría. Los falsos apóstoles se jactaban de su fuerza. Pablo se jactaba de su debilidad. Sabía que su fuerza venía de Dios y no de sí mismo. Pablo no obligó a los corintios a obedecerle. No se

aprovechó de ellos ni los lastimó. No los trató mal como lo hacían los falsos apóstoles. Pablo había sacrificado muchas cosas en su vida para obedecer a Jesús. Renunció a los planes que tenía para su futuro. Su vida estaba a menudo en peligro. Sufrió mucho en su cuerpo y en su espíritu. Estas cosas hacían que Pablo pareciera débil y fracasado. Pero Pablo sabía que estaba sirviendo a Cristo. Servir a Cristo era lo que le importaba.

2 Corintios 12:1-10

Pablo habló de un creyente que tuvo una visión de Dios. Dios le mostró a esta persona cosas en el mundo celestial. Después, Pablo les dijo a sus lectores que el creyente era, de hecho, él mismo. Los falsos maestros y grandes apóstoles se jactaban de las visiones que tenían. Usaban sus visiones como prueba de que eran mejores que Pablo. Pero Pablo no se jactó de su visión. Tenía un problema que le causaba dolor y sufrimiento. Lo hacía débil en su cuerpo. No dijo cuál era este problema. Pablo oró y le pidió a Dios que le quitara el problema. Pero Dios eligió no quitarlo. En cambio, Jesús consoló a Pablo dejándole claro que estaba con él. La gracia de Jesús ayudó a Pablo a seguir adelante. Si el trabajo de Dios se hacía o no, no dependía de las habilidades de Pablo. Dependía del poder de Jesús.

2 Corintios 12:11-20

Pablo planeaba visitar la iglesia de Corinto nuevamente pronto. Pero tenía miedo de lo que encontraría cuando llegara. Así que les dio tiempo para prepararse para su visita. Había muchas diferencias entre Pablo y los grandes apóstoles. La principal diferencia estaba en lo que querían de los creyentes corintios. Los falsos maestros querían aprovecharse de los corintios. Pablo quería que los creyentes corintios estuvieran completamente comprometidos con Jesús. Que tuvieran una fuerte fe en Jesús el Mesías. Que se apartaran del pecado. Quería que obedecieran a Jesús en la forma en que pensaban, hablaban y trataban a los demás. Para que esto sucediera, Pablo estaba dispuesto a dar todo lo que tenía a los corintios. Los amaba como un padre ama a sus hijos. Los servía porque quería lo mejor para ellos.

2 Corintios 12:21–13:14

Algunos de los creyentes de Corinto se negaron a apartarse del pecado. Pablo les pidió que decidieran si querían seguir a Jesús o no. Él llamó a esto examinarse a sí mismos. Si realmente eran creyentes, se arrepentirían. Pablo estaba dispuesto a usar su autoridad como apóstol para corregirlos. Se opondría audazmente a todas las formas en que estaban siendo infieles a Jesús. Pero esperaba no tener que hacer eso. Esperaba que se apartaran del pecado antes de su próxima visita. Pablo terminó su carta con palabras de esperanza para los creyentes corintios. El Espíritu Santo hace posible que el pueblo de Dios comparta la vida juntos. Dios les da el amor y la gracia que necesitan para vivir en paz.